

El artista entre sus refugios de Santiago y Nueva York

# TODOS LOS MUNDOS DE JORGE TACLA



El artista nos abrió las puertas de su taller en Manhattan, donde habitan cientos de pinceles usados y obras en gran formato

ARI MALDONADO



**“En NY encontré un lugar donde la cultura tiene un peso específico, encontré un lugar multicultural, creativo, vertiginoso, hostil pero a la vez amigable”**

Cuando apenas tenía 22 años partió a Nueva York, sin saber que se encontraría con una ciudad intensa como él. Tampoco pensó que sería el lugar donde viviría los siguientes 32 años. Hoy, nos habla de arte, de música, de su hija y de lo que ve de Chile desde lejos.

Cuenta la historia que cuando el joven Jorge Tacla estudiaba en la Facultad de Arte en la Universidad de Chile, terminó siendo expulsado un mes antes de recibirse por hacer un performance demasiado rupturista. Cuenta la historia, además, que ese sería un comportamiento recurrente en la vida de este pintor que en los 80 decidió armar maletas e instalarse en Nueva York. “Eso no se deja nunca. La única diferencia es que ahora no estoy en ninguna institución de la que me puedan expulsar”, cuenta hoy con 54 años.

Aunque va y vuelve, el suyo es un viaje sin retorno, y es probable que cuando partió no haya dimensionado lo que pasaría con él, ni menos que su obra se convertiría en una de las muestras chilenas más importantes del mundo artístico internacional.

Tacla adora Chile y no lo oculta. Pero dice que en Nueva York encontró “un lugar donde la cultura tiene un peso específico”.

En exclusiva para ¡HOLA!, Jorge Tacla nos abrió las puertas de su taller en Manhattan, del que recién reconstruyó en Santiago luego de que el terremoto lo dejara en el suelo y de su departamento en Santiago, al que llega siempre con un pasaje de regreso abierto porque nunca sabe cuánto tiempo se quedará.

#### VIVIR EN DOS CIUDADES

—¿Cuál es el primer sentimiento que te surge al llegar a Chile cada vez que vienes de visita?

—Hace 30 años que viajo continuamente desde Nueva York a Chile. Hay siempre una trama de sentimientos encontrados que se entretreje a partir de la memoria, de cariños, de espacios y de cambios en la sociedad y los lugares que habito. Asimismo, por ser mi madre patria, el encuentro con Chile es siempre un diálogo con mi ▶▶▶

En Santiago, Tacla tiene su casa instalada en un departamento en Vitacura. En sus paredes solo hay dos obras de Jean Michel Basquiat





¿Cómo te relacionas cada día con la ciudad? “Con mi propia rutina, que en su parte más lineal es de mi casa a mi taller y del taller a mi casa. Hay una vitalidad en Nueva York de la que todos somos parte, y dentro de mi rutina esta vitalidad nutre mi vida cotidiana”, afirma Jorge Tacla

ARI MALDONADO

## “Esta ciudad (Nueva York) está siempre encima de uno y moverse en bicicleta hace que esa claustrofobia sea más amigable”, señala Jorge

propia historia.

—¿Qué contraste en NY hace más de 30 años que no habías encontrado en Chile?

—Encontré un lugar donde la cultura tiene un peso específico, encontré un lugar multicultural, creativo, vertiginoso, hostil pero a la vez amigable.

—¿No tuviste miedo al partir solo a los 22 años?

—Miedo, nunca. Vengo de una familia de inmigrantes sirios y palestinos, y ese miedo al viaje y a tierras extranjeras está resuelto en nuestros genes hace muchas generaciones.

—¿Es NY tu lugar o piensas volver algún día a vivir en Chile?

—Nueva York es mi lugar como también lo es Chile. Hablando de las realidades, en este caso vivo en dos realidades.

Jorge Tacla es un gran viajero, le gusta

moverse y, en especial, estar cerca del mar. Últimamente, además de Chile, ha estado en Medio Oriente y Europa. Y cada vez que puede visita Olympia, Seattle, donde vive su única hija, Camila, que estudia sociología en la Universidad de Evergreen. El artista no es de los que creen que todo se hereda, y comenta que su hija tiene su propia e intensa veta artística, en especial en la música, las artes visuales y la literatura, aficiones que comparten como los buenos amigos que son.

Pero mientras Tacla se encuentra en Nueva York, su bicicleta se transforma en su mejor compañera.

—¿Cómo te relacionas cada día con la ciudad?

—Con mi propia rutina, que en su parte más lineal es de mi casa a mi taller y del taller a mi casa. Hay una vitalidad en Nueva York de

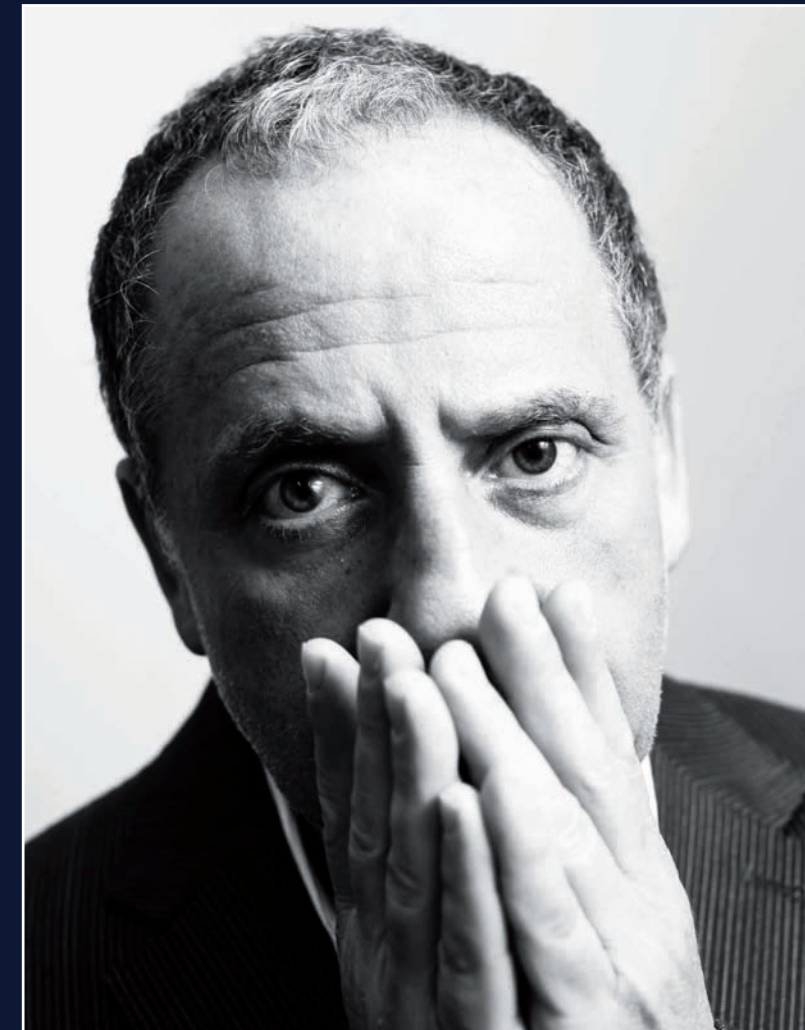
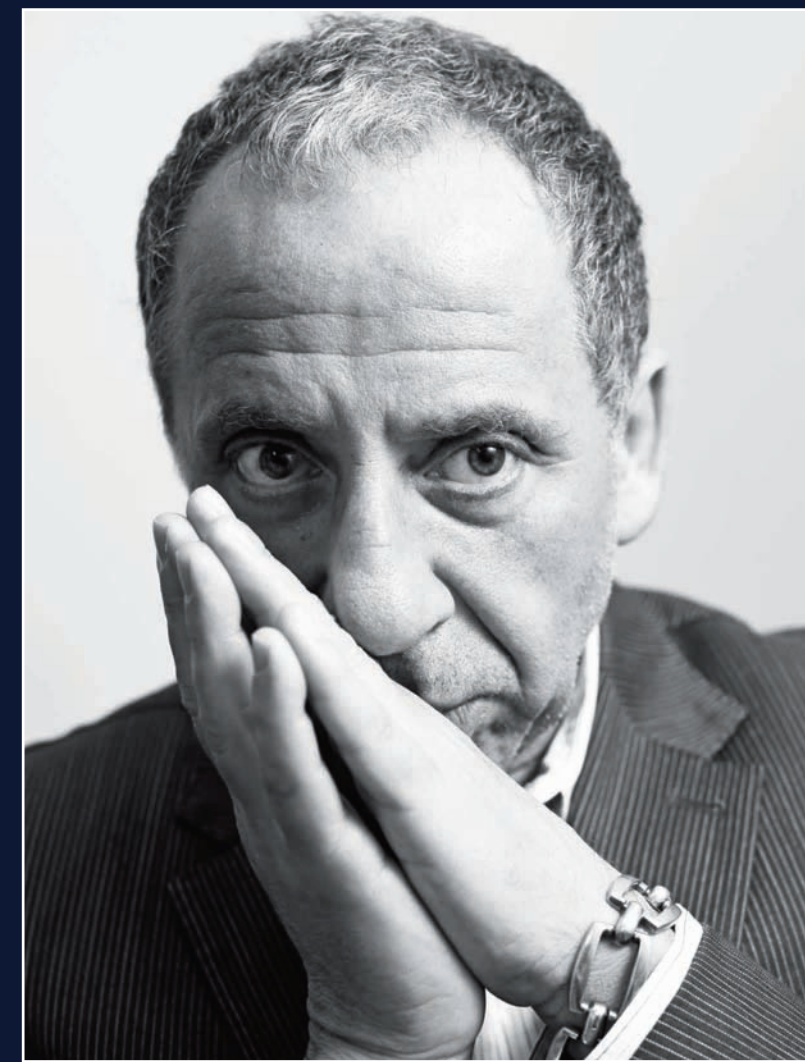
la que todos somos parte, y dentro de mi rutina esta vitalidad nutre mi vida cotidiana.

—Si alguien estuviera solo una vez y por 24 horas en NY a tu cargo, ¿adónde lo llevarías?

—Soy muy mal guía turístico, pero también depende de quién venga por 24 horas. En la mayoría de los casos le diría que fuera al Metropolitan y que se junte conmigo después de haber visto todo el museo a tomarse un buen vino.

### UN MUNDO INTENSO

La intensa personalidad de Tacla se traduce en cada una de sus obras que, generalmente, hablan de espacios destruidos y lugares en ruinas. También lo hace mediante una constante búsqueda en todas las disciplinas artísticas que lo obsesionan. Y que no son pocas. ►►



ARI MALDONADO



**El taller de Jorge Tacla en Santiago cuenta con un enorme espacio vacío con luz natural. Recién está terminando de reconstruirlo, ya que el terremoto lo dejó en el suelo**


“Hace 30 años que viajo continuamente desde Nueva York a Chile. Hay siempre una trama de sentimientos encontrados que se entretreje a partir de la memoria, de cariños, de espacios y de cambios en la sociedad y los lugares que habito. Por ser Chile mi madre patria, siempre hay un diálogo con mi propia historia”, señala Jorge

“Todos los movimientos y medios artísticos me inspiran. Tengo una gran cercanía y pasión por la música, la literatura y el cine. Soy un picaflor de la lectura. Siempre estoy buscando libros en todas partes. Leo muchos textos de psicología y filosofía, de Freud, Gerson, Stolorow, Atwood, Heidegger, Derrida y, particularmente, a Sandor Ferenczi. En este momento estoy leyendo mucha literatura chilena, como Ronald Kay, Enrique Lihn, Raúl Zurita, Gonzalo Millán, Nicanor Parra, Jessica Atal y Juan Luis Martínez, de quien he leído “La Nueva Novela” cien veces. Entre otros autores que releo constantemente están T.S. Elliot, Baudelaire, Burroughs y Rimbaud. Al mismo tiempo, siempre estoy leyendo sobre arte contemporáneo y sociología”, cuenta.

Sabe, además, que en los círculos artísticos, el comentario sobre su trabajo siempre viene con las palabras “desolación” y “ruinas” incluidas. “Lo dicen mucho. En mi trabajo busco remitir a la relación entre la víctima y el agresor, desde la permeabilidad de las identidades y negociación de culpabilidades. En los sucesos a los que me refiero en mis pinturas, siempre hay víctimas no identificadas, así como el yo agresor de una persona puede estar disociado de su propia identidad. Cuando hablo de ruinas, hablo también de un espacio psicológico íntimo, que nos identifica a todos.

—¿Por qué te inspira la destrucción y la desolación?

—En algunos casos son bombardeos, en otros son catástrofes naturales. En mi obra, este concepto de la destrucción y la desolación se relaciona íntimamente con la dualidad complementaria de la víctima y el agresor. Son como si fuesen escenografías teatrales inanimadas pero dinámicas, al ser espacios psicológicos que se posicionan en el punto de quiebre entre el silencio y el ruido, y entre la atemporalidad y el tiempo. Es la dicotomía deconstruida, el lugar de tensión entre dos polos.

Eso sí que es curioso que los lugares más íntimos de Tacla, sus talleres y su casa, sean espacios completamente blancos, minimalistas, limpios donde la decoración parece no tener cabida. “En mi casa solo tengo dos dibujos de Basquiat”, cuenta, como adelantando que no hubiera nada interesante que ver. Como si no fuera suficiente con él. 

Por: **Fernanda Álvarez C.**  
Fotos: **Ari Maldonado y Juan Pablo Sierra**

# Inspírate

aire agua tierra fuego



Conectarse con el exterior, descansar y disfrutar de la naturaleza hace bien y nos ayuda a vivir felices. Qué mejor que lograr esta misma sensación en la comodidad de la casa, con ajustes en nuestras terrazas. Para ello, Easy propone inspirarse en los cuatro elementos y elegir el que más nos acomode. Aquí algunas propuestas para transportarse a un lugar de descanso total.



## tierra

Texturas,  
aromas, sonidos...  
Haz de tu terraza  
un espacio natural.



## aire

Suave, ligero, cómodo, libre...  
Dale un nuevo aire a tu terraza.



## agua

Disfruta la temporada en  
un espacio refrescante y  
natural.



## fuego

Magia, luz, calidez, amor...  
Abraza cada atardecer.